LITORALPRESS

Fecha: 18-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: La propuesta de rebaja tributaria a las empresas "no tiene nada de radical"

Pág. : 2
Cm2: 998,1

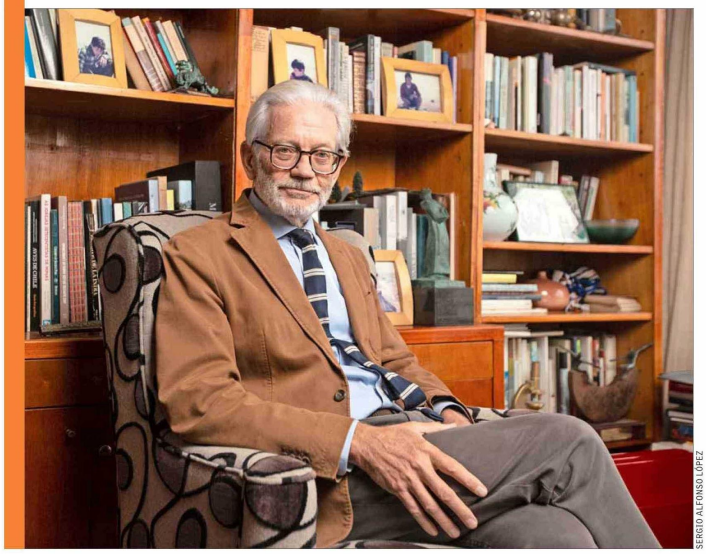
Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

EDUARDO OLIVARES C.

JUAN ANDRÉS FONTAINE, ECONOMISTA Y EXMINISTRO DE ECONOMÍA Y DE OO.PP.:

La propuesta de rebaja tributaria a las empresas "no tiene nada de radical"

El especialista valora el conjunto del plan anunciado por el Presidente Kast, por su orientación proinversión. Con todo, observa bajo impacto de la reintegración y de la exención en contribuciones, entre otras.



SERGIO ALFONSO LÓPEZ

En la sala de estudio de Juan Andrés Fontaine (71 años, economista, exministro de Economía y de OO.PP. en los gobiernos de Sebastián Piñera) sobrecogen los estantes con libros. Al lado poniente están los textos de no ficción (desde Hobbes con un empaste clásico hasta "Free to Choose"), y al oriente, los de ficción que ha seleccionado con su esposa. Los volúmenes están organizados por orden alfabético del autor. Últimamente ha estado leyendo mucho a Emmanuel Carrère y otra afición reciente es Kazuo Ishiguro ("Soy gran, gran, gran fan"). Sobre los chilenos, responde rápido: "Arturo, mi hermano".

Enmarcado en esa biblioteca disecciona los anuncios del Presidente José Antonio Kast para la recuperación económica. "Creo que el Presidente planteó un programa macizo"". Agrega: "Se enfoca el mediano plazo. No es coyuntural. Se llama de 'reconstrucción y desarrollo', pero de verdad es un programa de reconstrucción de la confianza, de la confianza de la gente en la capacidad del Estado. Uno, para ayudar a los damnificados de las catástrofes naturales, los incendios; segundo, confianza en que el Estado cumple un rol que da seguridad en las calles y en las casas, o sea, una sociedad segura; y tercero, una confianza en que el Estado aplica políticas necesarias para hacer de Chile una sociedad de oportunidades a través del crecimiento de los ingresos y de los empleos".

—¿Es posible?

"Yo creo que es posible. Se pone metas muy exigentes y lo aplaudo, lo cual no me quita ser dudoso respecto a que pueden cumplirse a cabalidad".

—¿Se refiere a la meta del 4% de crecimiento al 2030?

"Yo creo que terminada la guerra es perfectamente posible que Chile crezca por sobre el 4%, bastante antes que el 2030. Eso a mí no me parece particularmente ambicioso. Otra cosa es hablar del crecimiento tendencial: subir ahí del 2 al 4, que sería lo que estaría implícito en el planteamiento, sí que me parece que son palabras mayores (...) Ahora, avanzar en esa dirección, aunque no lleguemos allá, exige ciertamente un gran *shock* de inversión".

—¿Y tendría usted la misma duda respecto de la tasa de 6,5% para el desempleo?

"Como se espera que la fuerza de trabajo esté creciendo solamente 0,4% por año, no es tan difícil, si uno crea las condiciones, que el desempleo baje en forma bastante pronunciada".

—¿Y el balance fiscal en 2030?

"En mi modesta opinión, la meta debería ser un equilibrio de lo que se llama el balance estructural primario, vale decir, excluyendo los gastos de intereses. Es perfectamente vendible en los mercados, y eso sería compatible con un cierto déficit estructural de algo más de 1% del producto".

La reintegración "no mueve mucho la aguja"

—¿Es la rebaja a la tasa de impuesto corporativo la medida más importante del plan?

"Como medida individual, sí. Como conjunto de medidas, me parece tanto o más importante lo que se haga en facilitación y estabilidad regulatoria, como esta fórmula de recrear algo así como el DL 600, pero abierto también para inversionistas nacionales. También estabilidad en otros campos regulatorios, facilitación de trámites, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con los permisos ambientales; lo que está haciendo ahí la ministra (Francisca) Toledo en Medio Ambiente, lo que está haciendo el ministro (Tomás) Rau en Trabajo, lo que está haciendo la presidenta de la Comisión para el Mercado Financiero (Catherine Tornel) para la expansión del crédito bancario, que es crucial. Ahí hay todo un campo regulatorio que son puras pequeñas medidas, pero si uno las suma todas, creo que crea condiciones muy favorables para que Chile retome el crecimiento".

—¿Impacta que se llegue a una tasa del 23%?

"Me parece muy positivo avanzar en esa dirección, que es converger hacia el promedio de los países de la OCDE. Pero me llama mucho la atención que esto sea tomado en el debate como que fuera una medida radical"

—¿Por qué le llama la atención?

"Primero, porque son 4 puntos de reducción. El gobierno anterior, en el período del exministro (Mario) Marcel, quería bajar la mitad de esos 2 puntos".

—Incluso se propuso 24%.

"Incluso eso. La propia candidata Jeannette Jara también lo planteaba".

—Sí, pero hablaban de compensar y de subir los tramos del global complementario.

"Podemos discutir cómo se financia. Pero en ese debate se produjo un consenso, que yo creo muy saludable, de la necesidad de aliviar esta carga tributaria sobre los ahorros empresariales, que son algo así como dos tercios del ahorro total del país, y que eso es lo que financia la inversión, vale decir la creación de puestos de trabajo. Pero esto no tiene nada de radical. Si nos comparamos con los países que sí tienen esquemas 'agresivamente' favorables para el ahorro y la inversión empresarial, podríamos hablar de Estonia. En Estonia este impuesto es cero cuando las utilidades son retenidas y es 22% cuando son distribuidas. En el caso nuestro, que hoy día es 27% cuando son retenidas y 44,5% cuando son distribuidas".

Fontaine menciona muchas otras jurisdicciones con tasas inferiores o similares al 24%. "Increíblemente, en el debate se presenta como algo que favorece a las grandes empresas. ¡Y son 150 mil empresas las beneficiadas por esto! En Chile no hay 150 mil grandes empresas; las grandes empresas son 5 mil".

—¿Es necesaria la reintegración del esquema?

"Yo comparto que el sistema ideal es un sistema integrado. No me parece, sin embargo, que sea estrictamente prioritario. Lo que hace la reintegración es bajar el impuesto que terminan pagando las utilidades cuando son repartidas a los accionistas personas naturales, la suma de lo que se pagó a nivel de la empresa con lo que se paga a nivel de la persona, y eso en realidad no incide mucho en las decisiones de ahorro e inversión de las empresas".

—¿No mueve la aguja?

"No mueve mucho la aguja".

—¿Qué la parece la idea de la repatriación de capitales?

"Tengo menos claro cuál es el alcance y el objetivo de eso (...). Yo no veo que eso tenga en realidad mucho, mucho beneficio. Y en general creo que todos estos mecanismos, incluidos los que se hicieron en los gobiernos anteriores, de blanqueo, y también todos estos tratamientos especiales al FUT, que es una mala práctica, crean pan para hoy y hambre para mañana, porque significan en el fondo adelantar impuestos".

¿Es efectiva la medida del crédito tributario para las remuneraciones en las empresas?

"Si lo entiendo bien, eso es un crédito tributario de hasta 15% de la planilla de sueldos y salarios cuando son inferiores a algo así como $850 mil pesos mensuales. Eso lo que hace es darles un apoyo a las empresas que son más intensivas en trabajo y menos usan menos maquinaria, menos capital, que están siendo fuertemente golpeadas precisamente por las alzas de los costos laborales, salario mínimo, jornada de 40 horas, alza de las cotizaciones previsionales (...)".

—¿No las hace dependientes del Estado?

"Pero si el Estado le está imponiendo también regulaciones e impuestos, como las cotizaciones. Una cosa por otra. Ahora, esto en la práctica significa que para esas empresas, las que son altamente intensivas en el uso de este tipo de trabajadores, van a tener en el fondo una tasa de impuesto más baja que el 23%. Puede llegar como hasta 20%".

LAS COMPARACIONES entre Quiroz y Büchi

—¿Se financia un plan como este?

"Cuando se dice que el paquete tributario es incoherente con el ajuste fiscal requerido, yo pienso que lo que realmente es incoherente es analizar esa medida aisladamente de las demás. Esto es un conjunto que se espera que haga crecer la economía".

"¿Cuánto cuesta? Tendremos que verlo en más detalle en el informe financiero, pero yo diría que debe andar cercano al 1% del producto una vez en régimen. Ciertamente, la gradualidad es algo que puede discutirse en el Parlamento y si es que todo este paquete, incluida la rebaja al impuesto de primera categoría, logra que la economía efectivamente crezca, digamos, al 3,5% sostenidamente en el tiempo, y simultáneamente se logra frenar el crecimiento del gasto público; si uno hace una diferencia de dos puntos porcentuales anuales, o sea que el producto interno bruto, el PIB, crezca al 3,5% y el gasto crezca al 1,5% por año, para mí esos dos puntos acumulados en el tiempo le dan en cinco años algo así como 2,4% del producto. O sea, en cinco años eso permite más que financiar este paquete".

—Se le ve entusiasmado.

"Era muy necesario este plan. Yo creo que, guardando las diferencias siderales, si uno piensa qué fue lo que se hizo en la segunda mitad de los 80 bajo la dirección del exministro (Hernán) Büchi, y a mí me tocó formar parte de ese equipo, es que se rebajó el déficit fiscal en algo así como 5 puntos del PIB. Y uno decía cómo se pudo hacer eso. Y no se subieron los impuestos, ¡se bajaron! Lo que se hizo básicamente fue chantar el crecimiento del gasto. Y la economía crecía entre 6 y 7% por año".

—¿Compara el estilo o las medidas que está proponiendo Quiroz con aquellas de Büchi?

"Veo, en la confianza con que el ministro Quiroz transparenta la capacidad de estos instrumentos para crear crecimiento económico y hacer que Chile salga del pantano, algo que me recuerda un poco el período de Büchi. También Chile estaba empantanado a mediados de los 80, incluso mucho más de lo que está ahora, con una crisis financiera, de deuda externa, una situación gravísima. Y Büchi confió en los instrumentos que se diseñaron para salir de ese atolladero, y fue en esa dirección con gran coraje y fe".

—Tuvo sus críticas por el lado del sector público, de los profesores, de los jubilados.

"Bueno, pero al final todas esas medidas lo que hicieron fue que el nivel de gasto, en términos reales, creciera muy poco, no que bajara".

—Ahora hay que ir al Parlamento y eso lo hace más complejo.

"De todas maneras. Pero la magnitud del esfuerzo que estamos hablando no tiene nada que ver, porque en la segunda mitad de los 80 era una reducción del déficit fiscal de cinco puntos del PIB. Aquí estamos hablando de algo del orden de dos puntos del PIB".

OTRA FÓRMULA en contribuciones

"Entiendo y comparto el diagnóstico de que existe un problema con el cobro excesivo de contribuciones, particularmente a los adultos mayores, que proviene del hecho de que las viviendas han subido mucho de precio, mientras que las pensiones suben con la UF. Las viviendas han subido más allá de la UF. Al subir el precio de la vivienda, sube el avalúo fiscal y suben, entonces, las contribuciones. El problema existe".

—José De Gregorio sugirió que esas personas se vayan a vivir a otro lugar, dentro de su barrio, pero más pequeño.

"El problema no se soluciona haciendo a los adultos mayores reducir el tamaño del departamento (...). Eximir a los adultos mayores del pago de contribuciones es una fórmula posible. Pero a mí me parece que lo más apropiado es simplemente que los adultos mayores difieran el pago de la contribución, y que ese pago se haga efectivo cuando ellos venden la vivienda, o cuando esa vivienda es dejada de herencia".

"NO SUBIRÍA la tasa de interés"

"Huelga reconocer que el tiempo macroeconómico se nos descompuso", dice Juan Andrés Fontaine, por la guerra en Irán. Pero da un dato: "En este momento, el petróleo, si lo pagamos en cobre, por así decirlo, nos sale del orden de 30% más barato que lo que nos salía entre febrero de 2011 y agosto del 2014", cuando el barril superó los US$ 100.

Agrega: si el petróleo se mantiene en torno a US$ 80 dólares en los futuros hacia fin de año, en diciembre la inflación anual sería en Chile (y EE.UU.) de 4%, o a lo más 4,5%. "Es algo manejable", sostiene.

—¿El Banco Central no debería subir la tasa?

"Yo creo que no. El alza del precio del petróleo tiene un componente de reducción de los ingresos disponibles en el sector privado, mientras que el alza del precio del cobre tiende a beneficiar más al Estado. Así que no, yo en este momento no subiría la tasa de interés, tampoco la bajaría".